

## LA SOCIEDAD DEL EGIPTO ANTIGUO

### I. Una tierra de contrastes

Egipto se encuentra al nordeste de África. Limita al norte con el mar Mediterráneo; al este con el mar Rojo y la península de Sinaí; al sur con Sudán, y al oeste con Libia. En el siglo V a.C, el historiador griego Heródoto recorrió Egipto y lo calificó como “un don del Nilo”. Sin este río, que atraviesa el país de sur a norte y que es el más largo del mundo, Egipto no sería más que un desierto inhabitable.

Las sociedades del Egipto antiguo distinguían dos zonas bien diferenciadas: “la tierra negra”, que era la zona fértil, situada en las margenes del río, donde las personas vivían y cultivaban los campos; y la “tierra roja”, el desierto, el mundo de los muertos, donde se excavaban las tumbas y se levantaban las pirámides y los templos funerarios. Anualmente, el Nilo inundaba la región, beneficiándola con su agua y con el limo que arrastraba. Asimismo, el régimen con el que las aguas subían y bajaban era regular, y podía preverse con exactitud cuándo iban a producirse las inundaciones y cuándo iban a bajar las aguas. También existe una notable diferencia entre el **Alto Egipto**, que abarcaba la zona de Menfis hacia el sur hasta la primera catarata, donde la franja fértil es estrecha y el desierto llega hasta las casas de los habitantes, y el **Bajo Egipto** o Delta, donde la zona fértil es más ancha.

Los primeros asentamientos de población, en forma de aldeas en las riberas del Nilo, se produjeron en el IV milenio a.C. Muy pronto las personas que habían decidido vivir en ese lugar comprendieron que, para sacar partido de las oportunidades que les brindaba el río, tenían que organizarse. Era necesario aprovechar la crecida de las aguas, aumentar la superficie regada y desecar las zonas pantanosas. El Nilo era también una vía de comunicación y comercio, en consecuencia se fueron levantando ciudades en sus riberas. El río además facilitó la **unificación en un solo Estado**, lo que finalmente ocurrió cerca del año 3100 a.C.

### Actividad nº 1

a. En un mapa de África:

- Señala los mares Mediterráneo y Rojo, el río Nilo y los desiertos de Libia y Arabia.
- Colorea el territorio ocupado por el antiguo Egipto
- Localiza y marca la zona del “Alto Egipto” y la zona del “Bajo Egipto”.

b. Explica por qué el texto se titula “tierra de contrastes”.

c. ¿Cuándo se establecieron las personas a orillas del río Nilo?

d. ¿Qué actividades desarrollaban? ¿Por qué debieron organizarse?

e. ¿Qué es un Estado? Pídele a un familiar o amigo que, con sus palabras, te ayude a elaborar una breve definición.

## II. El proceso de unificación en el Antiguo Egipto

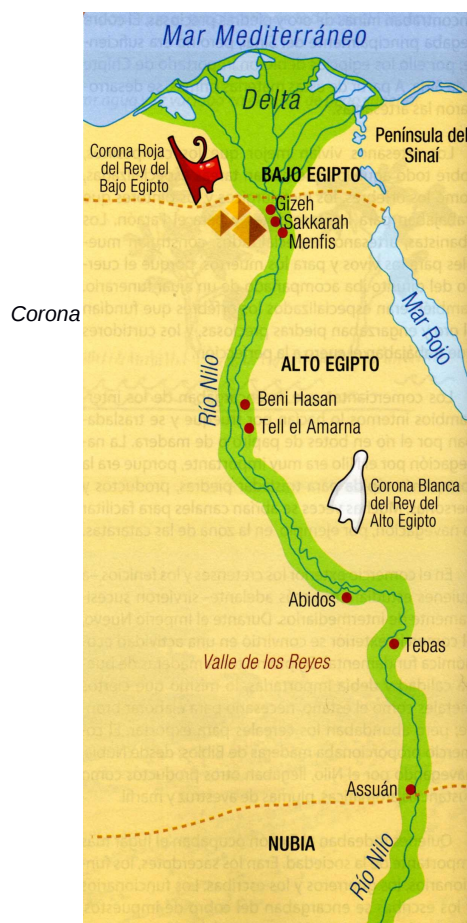
Antes de la formación del Estado faraónico, Egipto estaba dividido en numerosas provincias – llamadas “nomos” –, que concluyeron agrupándose y dando lugar a dos **reinos**: el **Alto Egipto**, al Sur, con capital en la ciudad de Nejen –también llamada Hieracópolis– y el **Bajo Egipto**, al Norte, con capital en la ciudad de Buto. Cada rey poseía sus propios símbolos y sus dioses particulares. Mientras el rey del Alto Egipto adoraba a la diosa buitre Nejbet, representada con una alta corona de color blanco, el rey del Bajo adoraba a la diosa cobra Uadyet, a la que se representaba con una corona roja. Tras un largo proceso, uno de los reinos sometió al otro y el rey triunfante ciñó una corona unificada.



Corona blanca del Alto Egipto o Jedyet

Corona roja del Bajo Egipto o Desheret

Corona del Egipto unificado o Pshent



Corona

roja del Bajo

ent

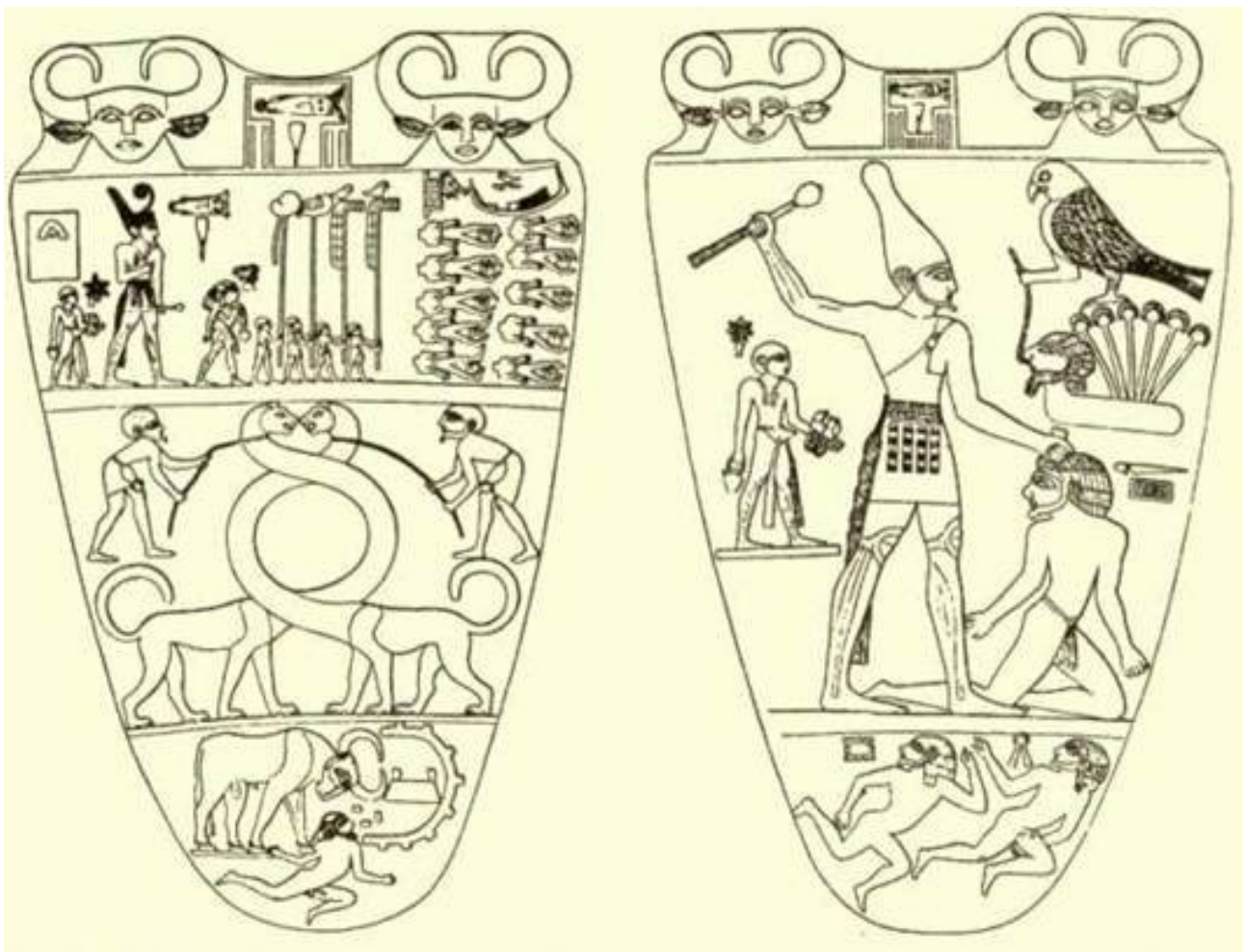


## **Actividad nº 2**

Observen las dos caras de la llamada “Paleta de Narmer”, una placa de pizarra tallada con bajorrelieves que testimonia el proceso de unificación de Egipto en los tiempos del rey Narmer, quien habría gobernado entre los años 3185 y 3125 a.C. Luego respondan las preguntas.



Paleta de Narmer (original y diagrama)





- a) ¿Qué simboliza la escena central del reverso (imágenes ubicadas a la derecha) con la imagen de un rey, golpeando y castigando a un enemigo desnudo?
- b) Sobre la cabeza de la víctima que somete el rey se encuentra una embarcación con seis papiros, una personificación de las tierras pantanosas. ¿Es una alusión al Alto o al Bajo Egipto?
- c) El halcón, símbolo del rey dominador, ofrece hálito y, por lo tanto, vida, a la zona recién dominada. ¿A quién simboliza el halcón?
- d) En la parte inferior se ven dos enemigos muertos en referencia a las ciudades conquistadas. ¿Qué puede decirse del proceso de unificación territorial?
- e) ¿Cuál fue el reino dominador?
- g) En la escena central del anverso se observa el dominio de animales salvajes, quizá míticos, entrelazando sus largos cuellos. ¿Qué podría simbolizar ese entrelazamiento?

### III. Estado y sociedad

La sociedad egipcia estaba formada por grupos muy diferentes. El poder político y las riquezas estaban en manos de una minoría privilegiada, mientras que la gran mayoría de la población vivía sometida y en la pobreza. Así, podríamos establecer una organización social dividida entre **privilegiados y no privilegiados**, siendo los primeros una minúscula elite a la que pertenecían todas aquellas personas poseedoras de riquezas, privilegios e influencias, capaces de intervenir en el sistema y formas de gobierno. El resto de la sociedad, su gran mayoría, dedicaba su vida a la producción de alimentos, y eran el sostén económico del Estado Egipcio.

El faraón eran la persona que gobernaba a toda la sociedad. Era considerado dios en la Tierra. En vida, se lo identificaba con Horus, el dios halcón; y en después de la muerte, se lo asociaba a Osiris, el dios de los muertos.

El faraón concentraba los poderes políticos, administrativos, judiciales y militares, y le pertenecían todas las riquezas del extenso territorio. Para conservar la pureza de sangre de los reyes-dioses, el faraón elegía por gran esposa o reina a una de sus hermanas. El primer hijo varón de esta unión heredaba el trono, a la muerte del padre. Gracias a este sistema de herencias por lazos sanguíneos se formaron las **dinastías**, que constituían un grupo especial dentro de la sociedad, separado del resto por su origen divino y cerrado. El hijo heredaba el poder, y en el caso en que el rey no hubiera tenido ninguno, el trono recaía en los miembros masculinos más cercanos de la familia, tal como hermanos, primos o tíos.

Sin embargo, en la sociedad egipcia podemos encontrar algunos pocos casos en que las hijas mujeres pudieron heredar este poder (por ejemplo, Nitocris, de la Dinastía VI, Neferusobek de la Dinastía XII, Hatshepsut de la Dinastía XVIII, Tausert de la Dinastía XIX o Cleopatra VII de la Dinastía ptolemaica).

La sangre real era el factor de legitimidad divina, el criterio extraordinario para el acceso al trono: esa legitimidad la transmitían las mujeres, por lo que los herederos varones de esposas secundarias se casaban con sus hermanas, hijas de la Gran Esposa Real, que a su vez eran hijas de la anterior Gran Esposa Real. Por eso, la esencia divina podía ser entregada a la Gran Esposa Real, como fue el caso de Nefertiti, casada con

Ajenatón. Así, era preferible mantener la sangre real aunque sea por la vía femenina a coronar a un hombre que no la tuviera.



Hatshepsut, reina-faraón egipcia.

Cuando ésto sucedía, la reina faraón adoptaba todos los símbolos y actitudes masculinas, por lo que los rasgos fenotípicos clásicos que permiten distinguir a las mujeres y a los varones no figuran con claridad en las pinturas. Ello ha hecho confundir a las interpretaciones científicas en la reconstrucción de la historia egipcia.

En teoría, el faraón administraba todo el territorio, pero en realidad esto era imposible. En el palacio del rey se concentraba una serie de funcionarios que desempeñaban muchas funciones:

- El visir se encargaba de dirigir la administración del Estado, de impartir justicia y de la recaudación de impuestos.
- Los sacerdotes y las adoratrices eran los/as encargados/as del ritual religioso y de interpretar la voluntad de los dioses. Su función fue variando a lo largo de los siglos. Por ejemplo este sacerdocio femenino pierde importancia en la familia real a partir del reinado de Thutmose IV, disminuyendo el número de adoratrices de Amón, y finalmente asumirán la función de Esposa del dios las princesas y no la reina. A partir de la Dinastía XXVI, estas mujeres fueron parte de los gobernantes de Egipto, administrando el templo de Amón en Tebas con sus grandes posesiones.
- Los jefes militares tenían a su cargo las tareas de defensa de Egipto y la conquista de nuevos territorios. Estos cargos eran ocupados exclusivamente por varones.

Por debajo de estos funcionarios, había una compleja burocracia que se ocupaba de hacer cumplir las órdenes reales:

- Los nomarcas estaban al frente de las provincias.
- Los/as escribas ocupaban un lugar importante en la administración, a causa de su conocimiento de la compleja escritura egipcia. Llevaban el registro de los impuestos y tenían a su cargo el censo de los trabajadores y productos.
- Otros funcionarios se encargaban del tesoro, de organizar la mano de obra para los trabajos públicos.

La mayoría de la población estaba constituida por campesinos/as y artesanos/as. Estos grupos dependían del Estado y compartían la pesada carga de trabajar para los

grupos privilegiados. Los/as campesinos/as, dedicados al trabajo agrícola, debían entregar la mayor parte de la cosecha al Estado, en concepto de tributo. En épocas de menor actividad agrícola, también debían colaborar en forma obligatoria con préstamos en servicio militar y participar de expediciones comerciales.

Aunque estas tareas eran compartidas entre varones y mujeres, la principal función dentro de la sociedad egipcia de las mujeres era garantizar la descendencia y realizar las labores del hogar. Sin embargo, se puede destacar que contaban con ciertos atributos (que hoy llamamos **derechos**) como el derecho a la herencia, el poder acceder a una unión libre a un divorcio, como el establecimiento de contratos matrimoniales estableciéndose los bienes aportados por cada cónyuge al matrimonio y su posterior reparto en caso de separación, o la posibilidad de administraran posesiones, su plena capacidad jurídica.

También existían en Egipto personas esclavas tomadas como prisioneras de guerra. Los/as esclavos/as eran propiedad del faraón, quien los destinaba a trabajar en las minas, en trabajos domésticos, o prestar servicio militar. La sociedad egipcia puede ser descrita como una sociedad de esclavos, pero la esclavitud como forma de trabajo fue un rasgo superficial, más que una parte integral de la economía y el Estado. Lo que sí es cierto es que cuando el Estado se apropió de extranjeros y los utilizó para la producción, estos "esclavos" se convirtieron en propiedad del mismo. Sin embargo, en Egipto no existieron rasgos típicos de la esclavitud clásica. La sociedad egipcia no se sustentaba a costa del trabajo productivo del esclavo, sino de la mano de obra campesina; los esclavos funcionaban como un bien intercambiable que el Estado permitía. La posesión de esclavos sirvió a una variedad de propósitos y usualmente se vinculaba a la fuente de prestigio que otorgaba su posesión.



### ¿Qué significa la palabra faraón?

Faraón deriva de la palabra egipcia *Per-aa*, que significa "casa grande". *Per-aa* era el nombre de la residencia real, pasando después a designar a la autoridad misma. En hebreo se dice פַּרְעֹה (Par-ó), que parece ser una versión del *Per-aa* egipcio, y Faraón es una deformación del hebreo, adoptado por los griegos como Φαραώ. Los escribas egipcios solían usar el término *nesu* (rey), *neb* (señor) o *hemef* (majestad). Fue un término utilizado por el pueblo, nunca por los propios faraones, y solo comenzaría a usarse a partir del reinado de Amenhotep III, alrededor del año 1300 a. C. Por tanto, podría decirse que la palabra "faraón" es relativamente *moderna*, y que solo abarcaría a la mitad de los monarcas que habitaron en el Valle del Nilo.



### Actividad nº 3

- a) Luego de la lectura del texto, intenta definir con tus palabras el concepto de monarquía.
- b) Dibuja un esquema que represente a los grupos sociales de la sociedad egipcia.
- c) Mira las pinturas de las tumbas de Menna y Nakht que figura en la página que sigue
  - c)1) ¿Podés identificar jerarquías sociales en las imágenes? ¿Cómo te das cuenta?
  - c)2) ¿Qué personajes aparecen en escena? ¿Qué actividades hacen cada uno?



Escena de la tumba de Nakht



Escena de la tumba de Menna

#### **IV. Las actividades productivas y económicas en Egipto**

La economía estaba organizada y supervisada por el faraón y sus funcionarios. La principal actividad económica era la agricultura. El año agrícola estaba dividido en tres períodos o estaciones que dependían del comportamiento del río Nilo. De junio a septiembre se producía la inundación. Cuando las aguas descendían, dejaban sobre las tierras una capa de limo que permanecía hasta febrero. En ese período los/as campesinos/as sembraban y cavaban las zanjas de la irrigación. Posteriormente se producía el período de sequía y era cuando se recolectaban las cosechas. El trigo, la cebada (con la que se hacía la cerveza) y también el lino (del que conseguían telas para sus ropas) eran los principales cultivos. Además, producían legumbres (porotos, lentejas, garbanzos), cebollas y frutas (uvas, dátiles, higos). También recogían juncos de papiro que crecían en forma silvestre y que les servía para fabricar papel o construir cestas, barcas, cuerdas y sandalias.

De acuerdo a la ideología de la realeza divina que sustentaba el Estado egipcio, toda la tierra pertenecía al faraón, quien solo entregaba parte de ella en usufructo a los templos, a los miembros de la familia. Como parte de sus funciones, los funcionarios también recibían una fracción de tierra que podía ser heredada por el hijo si se hacía cargo de la función, pero no podía ser vendida. Los funcionarios de alto rango podían acumular varias fracciones que explotaban a través de dependientes o arrendatarios.

Las tierras eran trabajadas por los/as campesinos/as, que utilizaban una tecnología sencilla. Una vez que se evaporaba el agua de los campos inundados, los campesinos preparaban la tierra y la sembraban, y después de un tiempo, cosechaban los granos y otros productos.

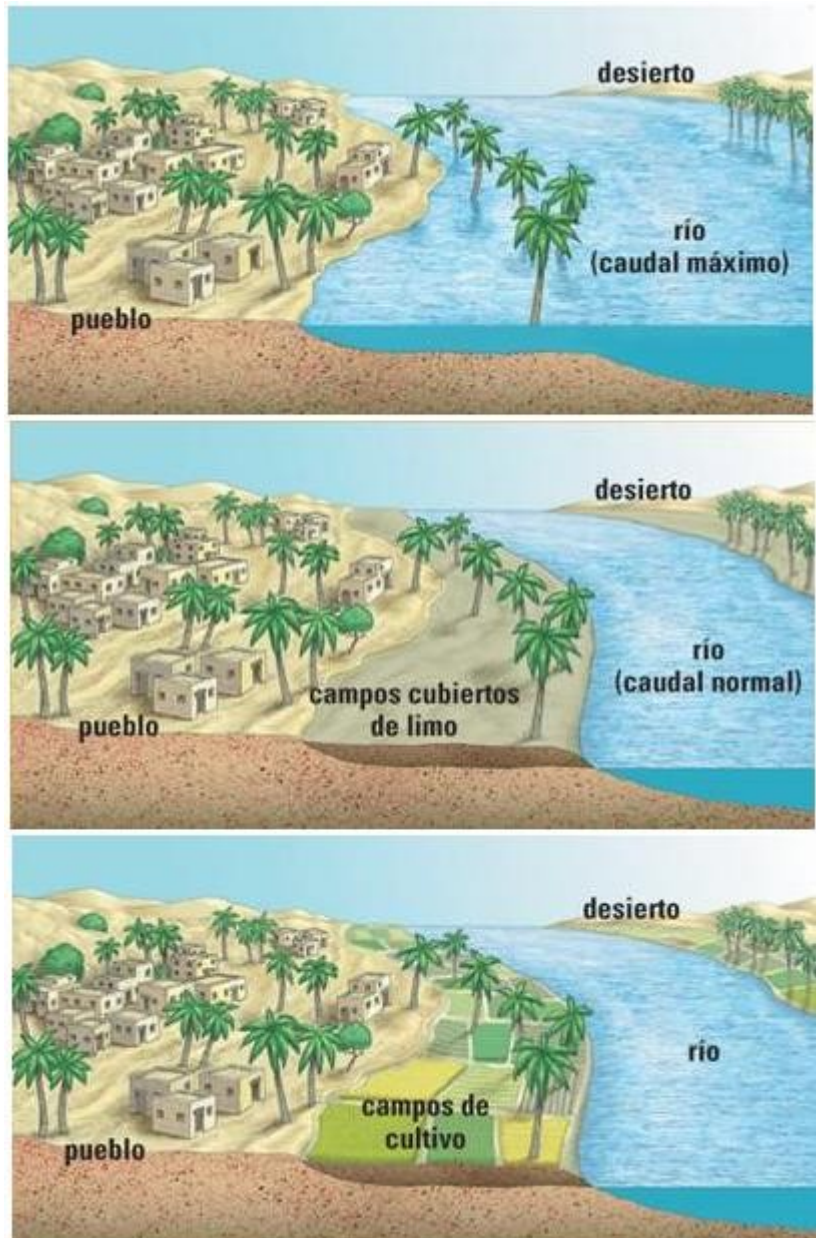
La prosperidad de la agricultura era muy grande y el faraón recibía enormes ingresos por los tributos que debían pagar los campesinos. Como los egipcios no conocían el dinero, los impuestos eran pagados con parte de las cosechas o con animales. La cantidad que se debía pagar era calculada por los escribas, y lo recaudado se guardaba en los almacenes reales, en grandes silos. El Estado redistribuía los granos y los otros productos entre los sectores no productores y los trabajadores de las obras públicas. En épocas de escasez, también distribuía las cosechas entre toda la población.

Para que todo marchara bien era necesario que el faraón garantizara que los canales de riego y los diques fuera mantenidos en buen estado. El rey era responsable de organizar las tareas, pero los encargados de hacerlas eran los campesinos, que debían cumplir con estos trabajos en el tiempo libre que les dejaba la agricultura.



La agricultura se complementaba con la ganadería y la producción artesanal. Se criaban vacas, asnos, cabras, cerdos. La caza de aves y la pesca complementaba la dieta egipcia. Los egipcios se destacaban en la alfarería, en la fabricación de herramientas y utensilios de cobre y bronce, y en la confección de barcos y tejidos.

El comercio fue organizado como un monopolio de Estado. Los egipcios necesitaban para continuar con el crecimiento de la civilización, de dos elementos inexistentes en el Valle del Nilo: maderas, para construir barcos y metales, como el bronce. El Estado faraónico se encargó de organizar las expediciones comerciales y bélicas a fin de obtener estos recursos. La búsqueda de minerales, como el oro, y de piedras preciosas para el culto que glorificaba el faraón fue también un estímulo importante de las expediciones.



#### **Actividad nº 4**

- ¿Qué importancia tuvo la agricultura en la vida de los/as antiguos egipcios/as?
- ¿Cómo lograban llevarla a cabo?
- ¿A quien le pertenecía las tierras? ¿Quienes la trabajaban?
- ¿Cómo pagaban los/as campesinos/as los tributos? ¿Qué destino tenía lo recaudado?
- Explica la siguiente oración con tus palabras: *el comercio fue organizado como un monopolio del Estado.*

## V. La religión y el culto a los muertos

La religión ocupaba un lugar fundamental en la vida egipcia: era un elemento unificador de la población y justificaba la organización política y social del reino, afirmando el deber de unos de mandar a los otros.

### Los dioses.

Las personas egipcias eran **politeístas**. Creían en muchos dioses, a los que representaban con forma humana, con forma animal o con forma que combinaban ambas, es decir, con forma antropomorfa.

En sus orígenes, cada región tenía sus propios dioses y su propio culto. Con la unificación del Estado egipcio, las divinidades de las ciudades más importantes se impusieron sobre el resto y se desarrolló un **culto oficial**.

Los egipcios creían que Ra, dios del Sol, era el creador del mundo. Cuando la ciudad de Tebas se convirtió en la capital de Egipto, su dios, Amón, fue asociado a Ra y bajo el nombre de Amón-Ra, se convirtió en el dios principal. Otros dioses importantes eran Horus, el dios de los cielos; Osiris, el dios del Nilo, de los muertos, de la resurrección; Seth, dios del desierto y de las tormentas; Isis, diosa lunar y protectora de los/as niños/as y Anubis, dios de la momificación.

El único momento en que apareció una tendencia al monoteísmo fueron durante el reinado de Amenofis IV, del Imperio Nuevo, cuando se pretendió imponer un culto de Atón, como único dios. Pero el nuevo culto no sobrevivió a su fundador. Tutankamón, su sucesor, restableció el culto tradición politeísta.

### El culto

El culto a los dioses se llevaba a cabo en los templos, que eran considerados moradas de los dioses. Cada comunidad tenía un propio templo dedicado a su dios. Los mismos tenían virtualmente la misma forma porque se creía que era una copia de los primeros templos construidos y que habían sido diseñados por los dioses.

En el interior de cada templo había una capilla donde se alojaba la escultura del dios. Allí, cada mañana, un sacerdote ofrecía al dios un ritual que incluía ofrendas en comidas, perfumes, vestidos. Se esperaba, en retribución, que el dios velara por la prosperidad y la seguridad del reino. El pueblo nunca pasaba de la gran muralla de ladrillos que rodeaba los edificios de los templos.

Había varias festividades durante el año en las que la gente podía aproximarse a su dios. A veces llevaban en procesión una estatua del mismo, alrededor de las murallas del templo, en un altar cerrado y en una barca dorada.

Además de sacerdotes, el templo empleaba escribas, bibliotecarios, médicos, maestros, personal para la cocina y artesanos.

### La creencia en la vida después de la muerte

La creencia en la continuidad de la vida después de la muerte fue una de las características más notables de la religión egipcia. Aunque en los primeros tiempos se creía que solo los faraones tenían otra vida, durante el Imperio Nuevo la vida eterna se

democratizó, admitiéndose que los nobles y aun la gente común podían tener una existencia de ultratumba.

Los/as egipcias/as creían que el espíritu humano estaba en el “ka”. El “ka” era un doble cuerpo, que lo acompañaba toda la vida y después de la muerte se separaba del cadáver del difunto para ocupar un lugar en el reino de los muertos. Pero el Ka no podía existir sin el cuerpo, por lo tanto éste debía ser conservado. Mediante una compleja técnica de la momificación se buscaba evitar la destrucción natural del cadáver, que después de este procedimiento era guardado en sarcófagos de piedra o de madera. Éstos, decorados con dibujos e inscripciones relativas al difunto, eran depositados en grandes tumbas, como las pirámides.

Como el otro mundo era un reflejo del mundo terrestre, la persona que moría era enterrada con su mobiliario, equipo de caza, ropa, joyas. La comida para su “ka” era dejada diariamente en un altar adyacente. El Ka solamente podía sobrevivir si tenía alimento y una habitación: la tumba.

Creían, además, que cuando abandonaban la tumba, el alma del muero era acosada por grandes peligros. Para poder evitarlos se enterraba al junta al cadáver el libro de los muertos, una colección de fórmulas mágicas para proteger el alma.

Cuando llegaba al mundo de los muertos, el alma del cuerpo era juzgada por un tribunal de dioses presidido por Osiris, en el llamado juicio de los muertos: se pesaba su corazón en la balanza de la justicia. Si el difunto había sido un pecador, el “ka” era condenado a ser despedazado o a pasar hambre y sed eternamente. Si había sido justo, iba a un reino celestial donde la existencia era una versión glorificada del valle del Nilo.